

Taller intercultural del imaginario resiliencia y prácticas de narración oral en grupos interculturales

Lucille Guilbert
Profesora
Universidad Laval, Canadá

Traducción del francés: profesor Leonardo Hincapié

Resumen

Este artículo muestra la pertinencia de la utilización de la narración oral como elemento de ayuda en la adaptabilidad de inmigrantes y refugiados que han tenido vivencias traumáticas y que intentan acoplarse a nuevos contextos sociales. De igual manera, describe el trabajo con lo imaginario como una vía de apoyo a la capacidad de restablecimiento y de intercambio cultural.

Palabras clave: Narración oral, resiliencia, intercultural, cuento de vida.

Abstract

This article shows the relevance of the use of oral narration as element of help in the adaptability of immigrants and refugees that have had traumatic experiences and that are trying to adapt to new social contexts. In a same way, it describes the work with the imaginary as a support way to the capacity of reestablishment and cultural exchange.

Key words: Oral narration, resilience, intercultural, story of life.

Artículo recibido: Agosto 23 de 2005. *Aceptado:* Noviembre 10 de 2005

¹ Traducción del francés profesor Leonardo Hincapié.

Algunos hechos dolorosos de la historia mundial reciente —especialmente los conflictos en Bosnia y Herzegovina, Kosovo y Ruanda—, nos hacen tomar conciencia de que los relatos épicos y los mitos nacionales transmitidos por tradición oral pueden ser manipulados y utilizados como temibles armas simbólicas con fines políticos destructores. Los relatos fundacionales alrededor de Kosovo, relatos de propaganda antialbanesa y de su impacto en la integración de los albaneses de Kosovo en los países de acogida, ilustran bien este fenómeno (Guilbert, 2001).

Sin embargo, la práctica de la narración oral en grupos interculturales ofrece oportunidades positivas de comprensión intercultural, de adaptación recíproca, e igualmente refuerza la capacidad de resiliencia. El imaginario favorece la construcción narrativa y la afirmación de la identidad (Ricoeur, 1991; Somers, 1994; Allemand, 1998). El Taller Intercultural del Imaginario constituye un dispositivo ritualizado que permite la utilización de las narraciones como *objetos culturales de relación y de mediación*, estimulando así el acercamiento intercultural y el acompañamiento a inmigrantes y refugiados. Después de haber definido la noción de *objeto cultural de relación* y la de *resiliencia*, presentaré los objetivos del Taller Intercultural del Imaginario y su desarrollo en cuatro etapas; cada etapa será ilustrada a partir de ejemplos sacados de sesiones de los talleres. Nuestra atención se detendrá en el Cuento de Vida; veremos cómo a través de este juego ritual las identidades son escenificadas, negociadas, reinventadas. Finalmente se indicarán algunos límites del Taller Intercultural del Imaginario, precisando las situaciones en las cuales su utilización sería más o menos apropiada, además de los diversos campos de aplicación en los cuales podría aportar una contribución apreciable.

Objeto cultural de relación y de mediación

La noción de *objeto cultural de relación y de mediación* abarca diferentes *prácticas culturales*, entre las cuales encontramos la narración de una historia de tradición oral o de un Cuento de Vida, y la utilización de objetos simbólicos o de uso corriente en la vida cotidiana. Estos *objetos culturales de relación y de mediación* actúan como facilitadores en la creación de lazos e intercambios entre los participantes de un grupo, permitiendo igualmente activar un trabajo de memoria. Para funcionar como objeto de relación, es necesario que esos objetos culturales incluyan elementos específicos, locales, y elementos universales, con el fin de que puedan crear un espacio abierto común de representación, delimitado claramente por un ritual de inicio y uno de cierre. Los cuentos y otros relatos tradicionales poseen estas dos características (Carré, 1998) y presentan, como nos lo recuerda Pierrette Simonnet en su obra sobre los cuentos y las mediaciones simbólicas (1997: 169), “el inmenso valor preventivo de la cultura para la salud de los individuos y grupos”. El Taller Intercultural del Imaginario coincide con esta perspectiva y contribuye al reforzamiento de la capacidad de resiliencia en el individuo.

La noción de resiliencia

La noción de resiliencia alude, en física, a las cualidades de consistencia y a la vez de flexibilidad de un metal que le permiten recuperar su forma y su estructura después de haber sido golpeado. El uso metafórico del término “resiliencia” ha sido elaborado en psicología sobre todo por Boris Cyrulnik (2001, 2002, 2003) para designar esta capacidad de recuperarse de las heridas. Cyrulnik insiste con razón en la importancia de las actividades creativas y artísticas como vectores de resiliencia. Por lo

demás, las figuras de recuperación y de capacidad de restablecimiento, de resiliencia, abundan en los cuentos de tradición oral. Un cuentero acadiano, Hilaire Benoît, llamaba a los cuentos maravillosos que relataba “cuentos de reveses” porque, según me decía él, “el héroe atraviesa muchos países, se le atraviesan muchos “reveses” (obstáculos, dificultades) y eso nos muestra lo que uno podría hacer si estuviera en la misma situación”.² También observamos figuras de resiliencia en las historias de vida de los inmigrantes y particularmente en las de los refugiados. Por medio del método etnobiográfico, la persona es invitada a contar su recorrido y sus experiencias a voluntad, y a ir reconociendo las significaciones e interpretaciones que le atribuye a estos hechos y a la influencia que han tenido en el transcurso de su vida personal y en la de los grupos a los que pertenece o que son su referencia. La evaluación de estos relatos etnobiográficos revela ciertas tendencias. El relato es estructurado de tal manera que a menudo el locutor se convierte en el héroe que atraviesa algunas pruebas y obstáculos –como el héroe de los cuentos populares–, que sufre varios fracasos, pero que se recupera constantemente descubriendo dentro de sí mismo y a su alrededor motivaciones y recursos para sobrevivir, ya que está ahí para contarlos y para comenzar una nueva vida y elaborar proyectos futuros. Además, el despliegue semántico integra o alude a motivos y figuras discursivas que se refieren a cuentos populares internacionales, a relatos locales y a rituales específicos (Guilbert 1993, 1994a, 1994b, 1994d, 2001, 2003). Esta intertextualidad (Guilbert 1994c, 2003) en el corazón del relato etnobiográfico le confiere una *auctoritas*, una validez interna, una resonancia a la vez universal y singular que refuerza su comunicabilidad. Estos relatos son abordados como *objetos culturales de relación y de mediación* por medio de la práctica grupal en los Talleres Interculturales del Imaginario.

El taller intercultural del imaginario

Elaboré el protocolo del Taller intercultural del imaginario inspirándome en algunas actividades que había

² Hay aquí un juego de palabras en francés que hace el cuentero y que se pierde en la traducción: *traverses, traverser, travers*. (ntd)

realizado con refugiados vietnamitas, laosianos y camboyanos en el campo de refugiados Phanat Nikhom en Tailandia, en 1990 (Guilbert 1994). Después se formó un Grupo de la Palabra en 1997-1998, en el marco de una mediación ciudadana intercultural que integraba la participación de refugiados de Bosnia y Herzegovina, de Ruanda, de profesionales en la intervención social, de un psicólogo y un etnólogo. Este grupo de la palabra se relacionaba más con un modelo de terapia de grupo tradicional, no recurría a los objetos y relatos simbólicos, no respondía adecuadamente al objetivo de favorecer una adaptación mutua entre nuevos inmigrantes y las personas de Québec, basada en relaciones de igualdad dentro del grupo. El protocolo fue modificado para tener en cuenta aspectos históricos y socioculturales de la identidad individual y colectiva de los participantes. El Taller de la Palabra se convirtió en el Taller intercultural del imaginario. Tres grupos diferentes se han formado en Québec desde 1999, entre ellos un proyecto piloto con refugiados albaneses de Kosovo (Guilbert 2001).

El objetivo principal del Taller intercultural del imaginario es ofrecer un lugar de acercamiento intercultural entre personas de orígenes diversos, un lugar de intercambio de saberes y experiencias entre inmigrantes, investigadores y promotores de diversas áreas. Las interacciones y las discusiones son motivadas apelando a la imaginación y al patrimonio cultural de los participantes, alrededor de los temas del exilio y la inmigración, de la adaptación a un nuevo hábitat físico y sociocultural, de los proyectos de regreso al país de origen y de los problemas de la identidad. El Taller intercultural del imaginario favorece el acercamiento cultural y la participación en la vida colectiva. No obstante, sin tener una relación directa con las problemáticas de la salud mental y de la familia, se puede observar una incidencia clara en estos aspectos de la vida cotidiana.

Participantes

Cada grupo del Taller intercultural del imaginario cuenta aproximadamente con diez participantes, seleccionados según el criterio de diversidad etnocultural y de diferentes prácticas profesionales y de intervención social. Hasta el momento, los participantes han sido convocados por

medio del método bola de nieve³ y de las redes de inmigrantes, promotores, investigadores y estudiantes.

Funcionamiento

Un ciclo de Talleres interculturales del imaginario consta en promedio de siete encuentros de dos horas, cada tres semanas.

El ritual del Taller de la palabra se desarrolla en cuatro etapas:

Etapas:
Etapa 1: Ritual de apertura: Creación de un espacio común simbólico, imaginario, por medio de un ritual de presentación de sí mismo a partir de objetos que han sido puestos sobre una mesa.

Etapa 2: Narración de una historia, de un cuento de vida, o lectura de un texto literario u otro relato.

Etapa 3: Comentarios de libre asociación; esto origina la mayoría de las veces algunos relatos por parte de los participantes.

Etapa 4: Ritual de cierre: Resumen, en una frase, de lo que cada uno ha recibido del taller.

A partir del segundo encuentro, el ritual de presentación cambia un poco: a cada persona se le propone presentar, por medio de los objetos, un incidente que haya vivido desde el último encuentro o una reflexión con respecto al tema específico del encuentro.

Finalmente, el último encuentro, es la ocasión para el grupo de hacer un balance y una objetivación del proceso.

Con el fin de resaltar los lazos interculturales y la fuerza de resiliencia que se manifiestan en el transcurso de las interacciones, voy a explicar más en detalle el funcionamiento de las dos primeras etapas, aportando algunos ejemplos que surgieron durante los talleres.

Primera etapa: El rito de presentación

La primera etapa del Taller Intercultural del Imaginario consiste en un ritual de presentación de sí mismo. Cada participante se presenta escogiendo algunos obje-

tos que revelen un rasgo que lo caracterice, o una experiencia que haya vivido, o un proyecto que estime especialmente. Este ritual contribuye a construir un espacio común imaginario que es llenado con los símbolos que los miembros del grupo aportan, con los relatos provenientes de su cultura y con sus experiencias de vida. Los participantes se reúnen alrededor de una mesa cubierta con una tela, sobre la cual se colocan pequeños objetos llevados por el animador durante el primer encuentro; por ejemplo, una cuerda enrollada y unas tijeras, una máscara, un árbol, una serpiente, etc. Durante los encuentros siguientes, los participantes pueden llevar objetos que son incorporados al grupo común.

Los miembros del grupo se presentan por medio de los objetos. Los participantes pueden utilizar o no la cuerda enrollada y las tijeras para delimitar su espacio. Esta alternativa de utilizar o no la cuerda como delimitador de un espacio personal en el seno de un espacio compartido colectivamente, es un acto fundador en la formación del grupo, porque esto pone sobre el tapete la cuestión de la identidad y la relación individuo-grupo. La cuerda introduce las nociones de territorio y de frontera. Las reacciones a menudo son emotivas. Osman, de Bosnia y Herzegovina (1999) expresa una reacción bastante fuerte respecto a la connotación de "territorio" que él atribuye a la cuerda: "Nuestra vida, fue destruida por la obsesión de los territorios y de las identidades étnicas. Ya no quiero territorios. Quiero un espacio abierto que pertenezca a todos y en donde todos puedan transitar." Otros refugiados —a menudo militantes políticos, y más comúnmente jóvenes de Québec—, rechazan la cuerda-territorio a favor de un ideal de "ciudadano del mundo" y sin fronteras (1999, 2000, 2003). Julie, una joven de Québec, rechaza la cuerda para significar su necesidad de ser más abierta con los otros: "Me gusta vivir en sociedad, estar en contacto con la gente, no me gusta ponerme barreras. Por eso no quiero utilizar ninguna cuerda." En cuanto a Paola, de Colombia, aparta la cuerda-territorio para significar una falencia, y su sentimiento de ya no tener territorio: "Yo soy exiliada, apátrida." Por otro lado, varios participantes han significado, con su utilización de la cuerda, una necesaria frontera humana, constructiva y positiva entre ellos mismos y los otros. Eva delimita su territo-

³ Este método consiste en que una de las personas invitadas invite a dos más y así sucesivamente (ntd).

rio dejando una salida que personifique su apertura al mundo, si bien ella necesita conocer y delimitar su territorio; Mario dibuja una figura entrecortada con la cuerda, forma un cuadrado siempre abierto significando los diversos sectores de su vida además de su apertura a la renovación. Marie-Hélène marca su territorio dejando una puerta para los diferentes encuentros posibles.

Entre los otros objetos que los participantes escogen, la mayoría de las veces encontramos el árbol, la máscara, la serpiente, los animales de la finca, una casa, un reloj, un caballo, una taza de té. Detengámonos un momento en la máscara. En el transcurso de diferentes encuentros, Osman tomaba una y otra vez la máscara: “Como refugiado, yo siempre llevo una máscara. Me preguntan ‘Cómo estás’, y yo digo ‘bien, bien’. No tengo el derecho de decir que no estoy bien. Me siento como un ingrato o como que voy a ahuyentar a la gente. No tengo el derecho de expresar mi frustración, mi tristeza.” Esta metáfora de la máscara como signo de mutismo y de disimulación de la aflicción reaparece frecuentemente en los refugiados. Fatma se representa por medio de la taza de té, símbolo de hospitalidad en la cultura afgana. De otro lado, la serpiente siempre provoca fuertes reacciones emotivas. A causa de su polisemia, evoca los peligros reales de la selva atravesada por los refugiados laosianos y camboyanos; el simbolismo occidental le atribuye rasgos ominosos, como el engaño, pero también alude a la posibilidad de regeneración, de transformación y de curación.

La problemática de la identidad es fuertemente movilizadora durante el primer encuentro de la formación de un grupo intercultural. Un ritual de presentación como éste, por medio de los objetos, desactiva, sin evacuarlo, lo que Edmond-Marc Lipiansky (1992: 75-76) llama el carácter paradójico y angustiante de la presentación:

Esta proposición (de las presentaciones) tiene un carácter paradójico: por un lado, es tranquilizadora ya que permite distinguir y poner a los participantes en relación los unos con los otros, individualizarlos, incluso simbólicamente ...; pero por otra parte, tiene un carácter angustiante, ya que lo obli-

ga a uno a exponerse, a hacerse visible, a develar y a entregar algo de sí mismo.

Por el contrario, sin ocultar esta paradoja siempre presente, los participantes del Taller Intercultural del Imaginario pueden protegerse, gracias al ritual de los objetos simbólicos, en un espacio de juego en el cual cada uno puede expresarse e incluso exponerse, pero haciéndolo – gracias a los símbolos y a la fantasía– sin comprometerse demasiado. Al mismo tiempo, estamos fomentando desde ya el surgimiento de algunos relatos.

Segunda etapa: Cuento popular, relato de la vida cotidiana y cuento de vida

La segunda etapa marca verdaderamente el momento de la narración. El animador o un participante lleva a cabo la narración de un cuento de tradición oral o de un *Cuento de Vida*, o hace una lectura en voz alta de un texto literario. Los cuenteros bretones utilizan la expresión *Cuento de Vida* para designar *el bricolaje*, la aleación que hacen a partir de cuentos populares, relatos de migración y relatos de la vida cotidiana. Con el fin de explicar cómo se construye un Cuento de Vida, voy a utilizar como ejemplo “El hombre que fue mordido por una serpiente”. Este *Cuento de Vida* fue “ensamblado” a partir de varios materiales etnográficos: elementos de la historia de vida de un refugiado de Bosnia y Herzegovina, cuentos populares internacionales, creencias y rituales mágicos de la tradición serbia. Voy a indicar algunos de estos elementos y enseguida relataré el *cuento de vida*.

Tenemos aquí algunos elementos de la historia de vida y de migración de un hombre de Bosnia y Herzegovina. Llamémoslo Mladen.

Mladen está refugiado con su mujer y su niña en Québec. Desde su llegada consulta a varios médicos a causa de diversos problemas de salud. En su relato, Mladen evoca la reprobación de sus abuelos durante el matrimonio de su padre serbio con su madre croata, y después la reprobación de su madre cuando él mismo se casa con una musulmana. Mladen menciona que su salud era frágil durante su infancia. Cuenta que durante la

guerra de Bosnia él había huido a Croacia, pero un ejército croata no oficial lo encontró y lo reclutó a la fuerza. Ellos lo enviaban a desactivar los campos minados. Un día un compañero de trabajo saltó sobre una mina y Mladen se lanzó a la explosión y lo salvó. Mladen no logra explicarse su comportamiento porque él se considera un hombre miedoso. Cuenta que unos días después fue picado en el bosque. Él enlaza siempre estos dos hechos –la explosión y la picadura– y constantemente vuelve a la hipótesis de que es una mordedura de serpiente. Explica la causa de esta mordedura de serpiente con la posibilidad de que sea alguien que no lo quiere y que le ha lanzado un maleficio. Se aferra a la creencia de que si sufriese un gran susto, se curaría. Mladen cuenta un sueño que tiene a menudo: se lanza a unas explosiones y salva a varias personas. También dice que si pudiera consultar a un chamán amerindio tendría más oportunidades de curarse.

Éstos son los elementos del relato contado en varias ocasiones por Mladen.

Consideremos ahora los acercamientos posibles entre los hechos vividos, tal como fueron contados por Mladen, y algunos elementos de ficción transmitidos por cuentos, creencias y rituales sanadores que tienen cierta resonancia con los hechos narrados.

Resaltemos entre ellos:

- La trama familiar y generacional habitual en el cuento de tradición oral (un rey, sus hijos, etc.) se vincula con la “novela familiar” por medio de la cual Mladen cuenta la mezcla nacional y religiosa durante varias generaciones en Bosnia y Herzegovina. - Podemos conectar algunos elementos del relato de Mladen con creencias y prácticas de la tradición oral serbia. Por ejemplo, la creencia en la existencia de dos mundos que no son ni benéficos ni maléficos en sí mismos, pero que son bien distintos y deben permanecer separados de una manera hermética. Las enfermedades y los males se producen cuando los vientos, a órdenes de Vetar, rey de los Vientos, transportan elementos de un mundo al otro. Pero es po-

sible curarse de estos males acudiendo a los sanadores. Así, el conjuro contra la mordedura de serpiente es practicado habitualmente por una anciana, la *bajalica* (Foley, 1995: 99-135).

- También constatamos la creencia popular de que un gran susto puede curar el mal. Este motivo nos recuerda el cuento de tradición oral Juan Sin Miedo (A.T. 326), muy conocido internacionalmente. En el cuento de Juan Sin Miedo, el héroe no puede casarse antes de haber conocido el miedo. Él parte en busca del miedo y lleva a cabo las hazañas más peligrosas. Al cabo de un año y un día, regresa al castillo de su padre donde lo espera la princesa que él había salvado durante una de sus aventuras. Ella le cocina un gran paté dentro del cual esconde una paloma viva. Cuando Juan comienza a cortar el paté, la paloma sale volando con un gran estruendo de alas. Juan salta de miedo. Ha sido curado. Entonces Juan y la princesa se casaron y tuvieron muchos hijos.

Por otra parte, en los relatos de los refugiados a veces encontramos el sentimiento de ser invencible, asociado al síndrome del sobreviviente (Davidson, 1981). En este síndrome hay a menudo dos elementos vinculados entre sí. Por un lado, el sentimiento de culpabilidad de haber sobrevivido con respecto a nuestros seres queridos, el haberlos dejado atrás, vivos o muertos, precisamente sin saber si están vivos o muertos. Por otro lado, el sentimiento de haber sobrevivido atravesando la mismísima Muerte y haberse vuelto invencible.

Estos elementos, compuestos de materiales etnográficos, de historias de vida, de textos literarios, de cuentos y de rituales sanadores, transmitidos por la tradición oral, son entrelazados para construir un cuento de vida. El cuento de vida “El hombre que fue mordido por una serpiente” es un ejemplo que ilustra el “tejido” que puede hacerse con estos materiales y que puede contarse en la segunda etapa de este espacio imaginario del Taller. El cuento fue ensamblado a partir del relato de migración de Mladen, de creencias populares serbias y de cuentos internacionales. El texto en serbocroata del ritual sanador contra la mordedura de serpiente fue sacado de Foley (1995).

El hombre que fue mordido por una serpiente

Había una vez un anciano que vivía con su mujer y su hijo. El joven amaba a una muchacha y querían casarse, pero sus padres no estaban de acuerdo. El padre dijo a su hijo: “El hombre ortodoxo serbio que se respete no se casa con una católica croata. ¡Estás desafiando a Los Grandes Vientos! ¡Te va a ocurrir una desgracia!”. Los padres de la muchacha tampoco estaban contentos. Su padre le dijo: “Una joven católica croata que sea respetuosa de sus deberes, no trae la vergüenza a la casa de su padre casándose con un ortodoxo serbio”. Y ellos le cerraron la puerta de su casa.

Los dos jóvenes contrajeron matrimonio y tuvieron un niño. Le pusieron el nombre de Mladen, que quiere decir *joven retoño*. Mladen era un niño enfermizo y frágil frente a los Grandes Vientos. Un día al niño le dio rubéola, y se decía que Viento Rojo había soplado sobre él. La madre fue a casa de la vieja “desembruajadora”, la *bajalica*, para que curara al niño con sus ensalmos. La madre le dijo: “Ven y cura a mi hijo y yo te pagaré”. La *bajalica* fue, se acercó al niño y le murmuró al oído en voz baja y rápidamente:

Otud ide crveni konj	ahí viene un caballo rojo
crveni covek, crvena usta,	hombre rojo, boca roja,
crvene ruke, crvene noge,	manos rojas, pies rojos,
crvena griva, crvene kopite.	Crin roja, cascos rojos.

A la noche siguiente, la *bajalica* regresó donde el niño y repitió el ensalmo. Regresa a la tercera noche y le murmura de nuevo al oído rápida y dulcemente estas palabras:

Otud ide crveni konj	ahí viene un caballo rojo
crveni covek, crvena usta,	hombre rojo, boca roja,
crvene ruke, crvene noge,	manos rojas, pies rojos,
crvena griva, crvene kopite.	crin roja, cascos rojos.
Kako dodje, tako stize,	cuando llega, cuando se acerca
Ovu boliku odmah dize.	toda dolencia lo abandona inmediatamente ⁴

El niño ha sido curado. La *bajalica* dijo a la madre: “Manten a Mladen al abrigo de los Grandes Vientos. Ellos son peligrosos para él”. La madre obedeció. Ella mimó tanto al pequeño Mladen que sus compañeros le gritaban: “¡Pegado a las faldas de la mamá! ¡Pegado a las faldas de la mamá!”. Pero a pesar de todo, él logró desprenderse un poco de las faldas de su madre, puesto que creció e hizo como su padre había hecho antes que él: se casó con una mujer contra la voluntad de su madre, ya que su esposa era musulmana. Y después tuvieron una niña.

Desgraciadamente, un día Vetar, el poderoso Rey de los Vientos, llamó a sus nueve vientos para llevar a cabo un gran Consejo. El rey Vetar les dijo: “Mirad a vuestro alrededor. ¡Los hombres mezclaron sus sangres! ¡Entonces también nosotros vamos a mezclar nuestros alientos! ¡Vamos a abolir las fronteras entre este mundo y el otro!”. En esta comarca la gente atribuía un color a los vientos y decían que cada viento traía una enfermedad. Por ejemplo, según los ancianos decían que Viento Rojo infundía la erisipela (picote, rubéola), Viento Blanco daba eczemas, Viento Amarillo producía la ictericia, Viento Negro diezmaba los rebaños de ovejas por medio del carbunco. Entonces, después de esta reunión del Gran Concejo, los Grandes Vientos soplaron sobre el mundo de los hombres, y aparecieron las enfermedades, el miedo, el odio, la venganza. Los hombres se mataban unos a otros, violaban a las mujeres y las hacían llevar en su seno a los niños del otro mundo.

⁴ El texto serbio está mal traducido en el original francés. La traducción se corrigió para esta versión española.

Mladen logró huir con su mujer y su niña. Se escondieron en una casita en el campo croata. Pero el Ejército Paralelo los encontró y se llevó a Mladen. Este ejército detenía a todos los hombres que consideraba impuros, de sangre mezclada, también los homosexuales, los delincuentes. A esto lo llamaban la Gran Limpieza. Enviaban a los hombres a desactivar minas. Mladen corría por los campos llenos de minas, corría y corría.

Un día que Mladen corría por el bosque para desactivar las minas con un compañero, su amigo pisó una. Mladen, sin pensarlo, se lanzó a la explosión para salvarlo. A la mañana siguiente, Mladen regresa al bosque y siente que algo lo ha picado. Él cree que tal vez es un insecto, o un escorpión; no, no, seguramente es una serpiente. A partir de ese momento comenzó a sentir que todo le dolía. Ya no sabe quién es ni a dónde va. Camina, camina, camina, intentando encontrarle un sentido a lo que le pasa. ¿Cómo es posible que él, alguien tan miedoso, pudiera lanzarse a la explosión para salvar a su amigo? ¡Tuvo tanto miedo! ¿Cómo hacer para que salga ese veneno que siente en su cuerpo? Cree que quizás un miedo aún más fuerte podría salvarlo. Entonces decide partir en busca del miedo. Mladen atraviesa más y más campos de minas, se lanza a una explosión y salva a sus amigos, se lanza a otra explosión y de nuevo salva a un amigo. Es invencible.

De tanto caminar, la búsqueda de Mladen lo llevaba siempre cada vez más lejos, y así fue que decidió escaparse hasta Québec. Sin embargo, su mal no ha desaparecido. Aún siente dolor. Consulta a uno y otro médico. Ninguno puede responder a su pregunta: “¿Qué es lo que tengo?” Solamente de noche Mladen no siente dolor. Desesperado, y sin miedo, se queda dormido.

Una noche, la *bajalica* se acerca a su cama. Se inclina hacia él y le murmura al oído en voz baja y rápidamente:

Nije zmija kravu ujela;
Dobra druga drugu poljubila.
Dobro jutro, zlo ti jutro,
¡Toliko te te do ujutru bilo!
Zemlja zemlju jela,
Zemlja zemlju rucala,
Zemlja zemlju vecerala,
Nij'od zemlje vecera.
Nij'od trnja postelja.
Ajd'izlazi, Marija.
Da ti sudji kadija.
Nije radi zle zene,
Nego pored oca i dece.
Nije zmija (po imenu) ujela;
Dobra sestra sestru poljubila.

No mordió a una serpiente a una vaca;
Una buena amiga besó a otra.
Buena mañana, mala mañana,
¡Usted trae tanto mal esta mañana!
La tierra se comió a la tierra,
La tierra se comió a la tierra al medio día,
La tierra se comió a la tierra en la noche,
La comida de la noche no es de la tierra.
La cama no está hecha de espinas.
Vamos sal María,
¡Que el cadí te juzgue!
No es por causa de una mujer malvada,
Ni por causa del padre ni del hijo.
Ninguna serpiente mordió a Mladen.
Una buena hermana besó a la otra⁵

La *bajalica* regresa a la noche siguiente. Tiene el rostro de la mamá de Mladen. Habla con suavidad, rápidamente. Regresa a la tercera noche y repite una vez más la fórmula mágica. Temprano en la mañana, coge un tenedor y lo entierra de un solo golpe en la pierna de Mladen. La puerta de la habitación se abre y todo el veneno de la serpiente se escapa con la corriente de aire. ¡Mladen saltó de miedo! Ha sido curado. Era la niña quien había abierto la puerta, venía a ver a su padre. Mladen encontró una hermosa vida con su mujer y su hija.

Después ellos me vieron. Me hicieron salir de la casa y me dijeron: “¡Ve y cuéntalo!”.

⁵ Ver nota. Pág. 167

Tercera etapa: Comentarios, asociaciones libres y relatos

En la tercera etapa del Taller intercultural del imaginario, los participantes hacen comentarios sobre el relato escuchado, por medio de asociaciones libres, recuerdos, hechos históricos, experiencias de migración o de intervención con inmigrantes, por medio de cuentos, leyendas o creencias, e igualmente recurriendo a los objetos. Es un momento en el que se hace más profundo el conocimiento mutuo, compartiendo la historia colectiva de su grupo de origen, de su trayectoria individual, los saberes y las experiencias.

Así es como varios participantes retoman el motivo de la invencibilidad. Es interesante hacer referencia aquí a lo que expresa Jorge Semprun en su libro *La escritura o la vida*. Jorge Semprun era un joven poeta y estudiante del liceo Henri-IV en París cuando fue detenido por los nazis y deportado al campo de Buchenwald. Después de haber sido liberado por las tropas de Patton en abril de 1945, no ha parado de escribir sobre los hechos que allí vivió y sobre lo que implica esa posición de sobreviviente. La siguiente cita nos hace intuir muy bien esa sensación o ese deseo de invencibilidad:

De repente, me sentí intrigado, incluso emocionado por el hecho de que la muerte no estuviese más en mi horizonte, en frente mío, como el tope imprevisible del destino, absorbiéndome hacia su indescriptible certeza. Sentir que ella no era más que pasado, un trapo usado, vivida hasta el cansancio, con su aliento cada vez más débil sobre mi nuca, cada vez más lejos de mí.

Era emocionante pensar que en adelante el hecho de envejecer, a partir de ese fabuloso día de abril, no me estaba acercando a la muerte, sino que al contrario me alejaba de ella.

Quizás no era que hubiese torpemente sobrevivido a la muerte, sino que había resucitado: quizás sería yo en adelante inmortal; o al menos con un plazo ilimitado, como si hubiese nadado en las aguas del Estigia hasta la otra orilla.

Este sentimiento no desapareció en los ritos y las rutinas del regreso a la vida, durante el verano de ese

retorno. No solamente estaba seguro de estar vivo, estaba convencido de ser inmortal. Fuera de alcance en todo caso. Me había pasado todo, ya nada podría ocurrirme. Nada diferente a la vida, para disfrutarla hasta el tuétano. Fue con esa seguridad que más tarde pasé diez años de clandestinidad en España.

En esa época, todas las mañanas, antes de sumergirme en la aventura cotidiana de las reuniones, de las citas establecidas a veces con semanas de anticipación –las cuales podían ser conocidas por la policía franquista a causa de alguna imprudencia o soplonería–, me preparaba para un posible arresto. A una tortura segura. Sin embargo, todas las mañanas me encogía de hombros después de este ejercicio espiritual: nada podía pasarme. Ya había pagado el precio, había gastado la parte mortal que llevaba en mí. Yo era invulnerable, provisionalmente inmortal.

Cuarta etapa: un ritual de cierre

La última etapa del dispositivo del Taller Intercultural del Imaginario consiste en expresar en una o dos frases lo que cada uno recibió de la discusión en grupo. Constituye el ritual de cierre, el retorno a la realidad llevándose consigo una parte preciosa de ese tejido hecho en grupo.

El tejido de las palabras, el mestizaje de las sensibilidades, un espacio de interlocución.

De esta manera, el Taller intercultural del imaginario ofrece un lugar de adaptación mutua entre nuevos inmigrantes y personas de Québec de muchos orígenes culturales en un medio social canadiense, representativo de su realidad pluralista. Constituye un espacio-tiempo de transición donde cada quien puede arriesgar una palabra con total seguridad. El cuento de tradición oral y el cuento de vida que acopla la experiencia personal con la ficción de los cuentos populares son el objeto de los intercambios y una ocasión de placer. La enunciación del relato y del cuento de vida necesita un acuerdo y una espera. El cuentero es solicitado. El lugar ha sido escogido. El tiempo ya no está consagrado al trabajo. La puerta se cierra a las preocupaciones cotidianas, a las exigencias de la vida material. Al oyente se le invita a entrar en el espacio y el tiempo del cuento (Guilbert,

1989). Los conflictos que uno abandona durante el tiempo en que se escucha la narración –el cuento de vida–, los volvemos a encontrar dentro del relato. François Flahault (1988: 43) dice al respecto que el cuento pone en juego elementos relacionales:

La enunciación del relato suspende en efecto la tensión de las relaciones interpersonales para reemplazarla por una interlocución neutra ... La relación lingüística con el otro, lo que yo entiendo por 'interlocución', deja por un momento de implicar ciertos riesgos: no ser pertinente, ver sus deseos rechazados, sentirse desplazado, incómodo, intimidado, herido, humillado, angustiado, celoso, colérico, etc. ... Por el contrario, al interior del relato, el desencadenamiento de las más fuertes tensiones relacionales no sólo es posible, sino deseable.

El Taller intercultural del imaginario es un instrumento de relación que pone a disposición –sin intrusiones– la sensibilidad y la dinámica simbólica de las personas presentes y del grupo al que pertenecen. Es por medio de la afirmación de su pertenencia a un grupo, con el cual comparten una historia, que los nuevos inmigrantes pueden presentarse y representarse en su nuevo entorno social, y de esta manera integrarse a él. El taller Intercultural del Imaginario autoriza a cada participante a hablar de su experiencia, gracias a una comunicación que va más allá de las preocupaciones inmediatas o la narración de hechos reales para favorecer el acceso a la dimensión simbólica de lo que se está viviendo. Por medio de objetos y de narraciones, se constituye un puente simbólico entre los inmigrantes de diferentes países y las personas del país de acogida. De esta manera, el Taller intercultural del imaginario constituye un instrumento de mediación intrapersonal, interpersonal e intergrupal.

Los límites móviles del taller intercultural del imaginario

Esta práctica grupal de la imaginación y de la narración que ofrece el Taller Intercultural del Imaginario se nos revela como una ritualización polivalente y eficiente en

varios contextos de narración y de formación, especialmente con futuros profesores de secundaria y en talleres de formación mutua que reagrupen refugiados, promotores, investigadores. La experimentación es continua y no se podría sacar aquí una conclusión definitiva.

Entre los resultados esperados de estos grupos del Taller Intercultural del Imaginario, mencionaremos: un acercamiento intercultural y una adaptación recíproca por medio de una mejor comprensión mutua; un reforzamiento de la capacidad de resiliencia; un aumento en la adaptabilidad a la sociedad de Québec.

De todas maneras no hay que olvidar los siguientes principios:

- Es necesario que los eventuales participantes tengan un interés por la imaginación y por los cuentos, y que tengan el deseo de compartir relatos y tradiciones de diferentes culturas.
- No se trata en primera instancia de un protocolo para un grupo de terapia ni de apoyo, aun cuando esto brinda un apoyo verdadero y puede ser utilizado en un marco terapéutico.
- Es preferible que varios participantes y la persona coordinadora se conozcan de antemano y que hayan tenido la ocasión de colaborar de diversas maneras, para que quede lo suficientemente claro para cada participante que no se trata de un grupo terapéutico.

Finalmente recordemos algunos campos de aplicación:

- Grupos de acercamiento intercultural compuestos de personas que quieran narrar y escuchar cuentos y relatos de diferentes culturas.
- Sesiones de perfeccionamiento del francés (experiencia de Phanat Nikom), puesto que a través de este tipo de relatos es el lenguaje de la emoción y de los sentimientos el que se hace más fácilmente accesible, “las palabras que dicen lo que somos”.
- Sesiones de formación y de apoyo para los promotores, y para los inmigrantes y refugiados.

Bibliografia

- ALLEMAND, Sylvain [Propos recueillis par] << L'imaginaire dans l'affirmation identitaire, Entretien avec Jean-François Bayart>>, dans Jean-Claude RUANO-BORBALAN (dir.), *L'identité, Le groupe, La société*. Auxerre, Sciences Humaines Éditions, 1998, p. 337-341. 1998
- CARRE, Odile. *Contes et Récits de la vie quotidienne. Pratiques es groupe interculturel*, Paris, L' Harmattan. 1998
- CYRULNIK, Boris, *Les vilains petits canards*, Paris, Odile Jacob. 2001
- _____, *Un merveilleux malheur*, Paris, Odile Jacob. 2002
- _____, *Le murmure des fantômes*, Paris, Odile Jacob. 2003
- DAVIDSON, S. <<L' syndrome des survivants : revue générale>>, *l' Évolution psychiatrique*, 46, 2, p. 319-331. 1988
- FLAHAULT, François, *L'interprétation des contes*, Paris, Denoël. 1988
- FOLEY, John Miles. *The singer of tales in performance*, Bloomington and Indianapolis, Indiana University Press. (Chapertter IV Spellbound. *The Serbian tradition of magical charms*, p 99-135). 1995
- GUILBERT, Lucille, <<Récits en exil et résilience }à l' œuvre dans l' Atelier interculturel de l' imaginaire>>, communication présentée au Colloque Jeunes et réfugiés au Québec, 71 Congrès l' ACFAS, Université du Québec à Rimouski, 20 mai 2003.
- _____. << Intervention avec les réfugiés. Récit ethnologique et recherche. Trajectoire migratoires des Albanais du Kosovo>> , *Collectif interculturel*, vol, V, no 1, p. 1005-130. 2001
- _____. << Des réfugiés vietnamiens à l'Ecole du Québec, Thaïlande : préliminaires aux rencontres interculturelles>>, *revue d'études canadiennes*, vol 29, no, 1 (printemps), p. 90-106. 1994a
- _____. << Intermédiaire culturel et médiateur de cultures : évolution des rôles et des attitudes dans la société québécoise>>, *International Review of Community Development/ Revue internationale d'action communautaire*, e (printemps) 31/71, p. 151-161. 1994b
- _____. << En quête d'avenir. L'intertexte de la rencontre avec l'autre>>. In : L. Guilbert et A. Doutreloux (dir), *Interculturalité et intertextualité*, Québec, Université Laval, Programme Ethnologie du Québec, Département d' Histoire, p 15-40. 1994c
- _____. *L'enjeu relationnel des récits et des discours. Québécois francophones et Vietnamiens d'origine*, Département d'histoire, Université Laval. 1994d
- _____. << La tradition des contes et la culture québécois>>, dans Gérard Bouchard, Coll, Serge Courville, éd. *La construction d'une culture. Le Québec et l'Amérique Française*, Sainte-Foy, Les Presses de l' Université Laval, p. 145-159. 1993
- _____. <<Pourquoi le plus jeune gagne-t-il ? De la rivalité fraternelle à la rivalité entre pairs dans le contes>>, dans Lucile Guilbert, éd., *Contes et apprentissages sociaux*, Actes du Célat, no 5, Novembre 1989.
- LIPIANSKY, Edmond- Marc. *Identité et communication, L'expérience groupale*, Paris, Presses Universitaires de France. 1992
- RICOEUR, Paul. << Narrative Identity>>, dans David Wood, *On Paul Ricoeur : Narrative and interpretation*, Londres et New York, Routledge, p. 188- 199. 1991
- SEMPRUN, Jorge. *L'écriture ou la vie*, Paris, Gallimard (Coll, Folio 2870). 2000
- SIMONNET, Pierrette. *Le conte et la nature. Essai sur la médiation symbolique*, Paris, L'Harmattan. 1997
- SOMERS, Margaret. *The narrative constitution of identity: A relational and network approach>>*, *Theory and Society* 23, p. 605-649. 1994

